

El pensamiento de Marx llevado a la praxis económica:

## CUESTIONES DE LA TRANSICION Y LA DEMOCRACIA EN TORNO A KALECKI

Francisco De Roux

**INTRODUCCION: Dos cuestiones conexas.**

Este ensayo trata dos cuestiones:

Primero, la manera como el pensamiento de Kalecki se ha venido aplicando en un país de la periferia en transición al socialismo, Nicaragua. Entendiendo por aplicación de Kalecki la asesoría a la planificación explícitamente Kaleckiana dada por E. Fitzgerald. (1)

Segundo, la problemática de la posibilidad de pensar una economía periférica capitalista, como la colombiana, desde un horizonte de transición al socialismo, a la manera como se piensan los problemas de las economías en transición de la periferia.

El hilo que me conduce a plantear las dos cuestiones tiene una cuerda doble:

— El hecho de que la transición socialista periférica no se da totalmente planificada sino que tanto el comercio exterior como grandes sectores internos operan en términos de mercado, en el juego de fuerzas que

---

(1) Nótese los límites en que encuadro mi referencia a Kalecki que se restringe a sus obras sobre planificación de la economía: Este artículo ha sido inspirado en la lectura de un análisis sobre planificación y distribución en la transición periférica de Fitzgerald (1983).

el plan tiene que enfrentar con instrumentos macroeconómicos de “economías mixtas” (2) y,

- La búsqueda de puntos de referencia para preparar condiciones materiales de la democracia entre nosotros. Sin que ésto signifique que yo crea en la convergencia de un proceso *capitalista de Estado* —sea el que fuere— con el comienzo de una transición socialista.

## PRIMERA CUESTION

### Los “Departamentos” en la periferia

Independientemente de si se está o no en transición al socialismo podemos pensar muchas de las economías de la periferia en términos de Departamentos con las siguientes características:

El Departamento I, de formación de capital fijo, que contiene tres áreas:

- 1) La agricultura y ganadería comerciales y la minería, que proveen las divisas y los bienes de capital importados: maquinaria y equipos pesados.
- 2) El sector de la construcción.
- 3) La producción de energía e insumos para los otros departamentos como cemento, abonos químicos, petróleo, etc.

El Departamento II, de bienes intermedios, que contiene cuatro áreas:

- 1) La producción de insumos para el campesinado y la pequeña y mediana industria.
- 2) La producción de algunos bienes salariales básicos como instrumentos domésticos, de aseo y de recreación.

---

(2) Cfr. Programa de Reactivación económica en beneficio del Pueblo, Minplan, Managua, 1980 y Kalecki (1970).

- 3) La producción de bienes suntuarios no esenciales pero que juegan un papel clave en la creación de incentivos y requieren de tecnología importada, y
- 4) La producción de servicios especializados como las cadenas comerciales, la educación superior, la banca, etc.

El Departamento III, de bienes y servicios para la reproducción de la fuerza de trabajo, tiene tres áreas:

- 1) La producción de alimentos y bienes salariales originados en la agricultura campesina y la industria pequeña con tecnologías intensivas en trabajo.
- 2) El pequeño comercio detallista de graneros y tiendas de barrio, y
- 3) Los servicios sociales fundamentales como educación básica, salud, agua, vivienda, etc.

Nótese que el uso de los Departamentos tiene por objeto identificar las grandes contradicciones. No son una especie de tabla insumo-producto. Así, puede verse que la propiedad está concentrada en los Departamentos I y II y que se plantean dos contradicciones comúnmente señaladas: Una respecto a la asignación de las divisas a los dos departamentos que requieren de ellas, el I y el II. Otra, respecto a la utilización de la tierra disponible (y también del trabajo) dentro de la frontera agrícola: para generar más divisas (Departamento I) o producir más alimentos (Departamento III).

En la situación colombiana, por ejemplo, hemos vivido la utilización de divisas para consumos suntuarios, empujados por el *peso* sobrevaluado y el contrabando, así como la caída de la producción campesina por el avance de la agricultura comercial, la coca y la marimba.

### Los "Departamentos" en la Periferia en Transición Socialista

Hasta aquí he presentado una situación que bien podría encontrarse en muchas economías periféricas, subdesarrolladas y abiertas. Vea-

mos la problemática que se plantea a los encargados del Plan al entrar a la transición socialista. Y sigamos en ésto el proceso nicaraguense.

El Estado entra a controlar el sector moderno de la economía: el comercio exterior, gran parte del comercio interior, los servicios organizados, las manufacturas, gran parte de la construcción y la banca. Es decir que prácticamente avanza hasta dominar a los departamentos I y II donde está el proletariado propiamente dicho y allí termina su capacidad de planificación directa. Si en Nicaragua no se ha llegado todavía a este grado de control por lo menos es obvio que en esta dirección se avanza.

El Departamento III, que tiene la mayor proporción de la fuerza de trabajo queda fuera de la planificación directa. Las características de atomización, estacionalidad, subempleo, baja tecnología, etc., y la ausencia de salario propiamente dicho porque a la gente no se le paga su reproducción gracias a que ellos "se reproducen" por su cuenta, dentro de la economía familiar, y dejan espacio a la sobre-explotación, todo ésto sólo permite un avance indirecto de la planificación a través de cooperativas, comunas, etc., donde el control del Estado sobre el proceso de trabajo será limitado.

Pero esta limitación en el control del Departamento III no es la única debilidad del Estado socialista periférico. Otras limitaciones vienen de que los precios de los productos exportados, de su "industria pesada", son exógenos. Este Estado tiene que habérselas con tres tipos de precios que requieren manejos sustancialmente diferentes. Los precios de las exportaciones que son dados de fuera, los precios de las manufacturas que controla directamente y los precios de los alimentos que canalizan la política de distribución de ingresos y que maneja con instrumentos más o menos indirectos.

Dentro de estas condiciones el Estado entra a enfrentar el problema central de la planificación socialista, la tensión entre acumulación y distribución: ¿cómo elevar la tasa de inversión —la formación bruta de capital fijo— sin deprimir los ingresos populares que en grandes sectores de la población están ya en el límite de la subsistencia?

Pero antes de entrar a este problema central veamos donde se sitúan las palancas de la dinámica de la transición.

## La oferta como objetivo

Se ha criticado a los modelos de Kalecki por ser de demanda y porque en ellos la moneda no importa. Lo cierto es que en la variante que se ha seguido en Nicaragua la oferta ha sido la clave, y el uso de los instrumentos "macroeconómicos", monetarios y crediticios, ha jugado el papel de apoyo a la acumulación.

Los puntos centrales en la planificación son el aumento de la oferta de bienes básicos y la acumulación o aumento de la oferta de productos exportables.

### La oferta de productos básicos o de "bienes indispensables"(3)

La palanca en el manejo del crecimiento de los productos básicos es la oferta de maquinaria e insumos del sector estatal (del Departamento II) a los productores de alimentos y otros bienes salarios. Los instrumentos son los precios controlados y el crédito del Estado; ellos van a determinar los ingresos reales de campesinos y proletarios, pues definen la cantidad ofrecida de comida y los salarios reales de la clase trabajadora. Aquí se sitúan las decisiones monetarias, que han de tomarse de manera que el aumento de los salarios nominales vaya de la mano con el alza en la producción de bienes salarios, cuando se pone en práctica que la producción determina los precios. Así se enfrenta el conflicto entre salarios reales y precios de los alimentos y se atiende a la satisfacción creciente de las necesidades básicas que es, primero un fin en sí mismo, condición necesaria del apoyo popular al proceso de transición, y segundo, un requerimiento de la acumulación, pues sólo trabajadores bien dotados son eficientes y tienen fuerza para controlar el proceso. Por otro lado aquí se asegura la realización de los productos. Esto en lo que respecta al empuje de la oferta de productos básicos.

### La oferta de productos exportables

La palanca en el manejo de la acumulación está en el excedente invertible, determinado por la balanza de pagos (exportaciones menos im-

---

(3) Kalecki (1970): "Entendemos por indispensables los bienes constitutivos de la mayor parte del consumo de grandes masas de la población. Por el contrario, los no indispensables se consumen sobre todo en los estratos más pudientes de la población". p. 155.

portaciones más financiamiento neto externo). Nótese que al definirse el nivel de vida básico por la producción de bienes salarios de los Departamentos II y III el excedente será la construcción y las exportaciones menos los insumos importados.

Es la balanza de pagos la que marca el ritmo de la acumulación. Obviamente el ahorro juega un papel pero, como no hay producción interna significativa de bienes de capital, su efecto debe mediatizarse a través de la producción de productos exportables. Y será desde la asignación de los recursos que deja la balanza de pagos desde donde se determine finalmente el desarrollo de la producción. Allí se resuelve la distribución de las divisas para impulsar (v.gr. con tasas de cambio diferenciadas) unos sectores más que otros. Y allí debe focalizarse la atención que quiere resolver el problema de la acumulación porque en la periferia "es a través del mercado mundial donde el trabajo sufre su transformación en bienes de capital"(4). Es decir, que el plan debe mediatizar, a través de una "caja negra" externa, el mercado mundial, la determinación del excedente invertible, que tendrá entonces una independencia más o menos total del equilibrio interno fiscal y monetario.

Los determinantes de la tasa de crecimiento del Departamento I que van a jalonar la acumulación son: los términos de intercambio (y el coeficiente de importaciones), la capacidad de endeudamiento, los coeficientes capital-producto y la tasa planeada de la oferta de bienes salarios a que ya nos hemos referido arriba.

En cuanto a los términos de intercambio y el coeficiente capital-producto, la inversión se dirige a elevar la productividad del trabajo para incrementar el rendimiento por dólar obtenido de las exportaciones y por lo tanto la capacidad de compra de las mismas. Otra manera de decir lo mismo es que el criterio para la inversión en bienes de capital es el ahorro neto de divisas que se obtiene invirtiendo, o la disminución en el coeficiente de importación.

### **El problema central**

Si por un lado se busca subir la producción con la inversión de bienes de capital y por el otro se tiene que esa inversión contradice expec-

(4) Fitzgerald, o.c., p.6.

tativas de un alza del consumo a corto plazo, venimos al problema central: hay que escoger entre la tasa de inversión y la de consumo. Es decir, entre consumir ahora o después. Y ésto nos sitúa en lo que Kalecki (1963) llama la "curva de decisión del gobierno".

La solución a este problema es para Fitzgerald una decisión política que, por requerir el esfuerzo productivo de la población trabajadora, contribuirá tanto más al impulso del modelo de acumulación cuanto más se origine en la participación de las bases. Una decisión política que presupone la autonomía nacional. El pueblo debe definir lo que es en la situación histórica concreta el excedente. O, más operativamente, debe definirse un punto de equilibrio entre el crecimiento del salario real y el crecimiento de la productividad generada en la intensificación en el uso de capital.

Venimos así a una disyuntiva en la que por una parte al bajar la tasa salarial real para elevar el excedente invertible se eleva la productividad y por ende la acumulación. Pero, por otra parte, al subir la tasa salarial disminuyendo el excedente invertible, se eleva el esfuerzo de los trabajadores para emplearse al máximo en el uso de la tecnología en que se ha invertido, elevando la acumulación. Debe existir por tanto una tasa de incremento de la productividad y del salario real, una solución a la disyuntiva, que garantice la tasa óptima de acumulación.(5)

Así se determina desde el consenso político y el equilibrio técnico, el ritmo de la acumulación y la distribución de la inversión entre capitales asignados a la exportación y a la producción de bienes salariales.

### **Elementos de la práctica concreta en Nicaragua**

La práctica concreta muestra numerosos aspectos que deben tenerse en cuenta; dos de ellos son el referente a los términos de intercambio y al manejo de los bienes salarios.

La acumulación, como se vio, depende de los términos de intercambio. Por tanto, si éstos se deterioran, es necesario elevar la inversión exportable en el Departamento I y sacrificar el consumo. Es más, la incertidumbre sobre el futuro de los términos de intercambio en países

(5) Fitzgerald, o.c., p.11, presenta un esquema gráfico del problema.

productores de bienes básicos puede hacerse deseable la "inversión" en reservas extranjeras que en último caso podrían convertirse en bienes salariales o en armas (que a veces son la única manera de asegurar la subsistencia) en una situación de bloqueo.

En cuanto al manejo de los bienes salarios es interesante resaltar que Nicaragua, al iniciar la planificación en 1980, se propuso una "reactivación balanceada del consumo después de las privaciones de la guerra dentro de un aparato productivo destruido y desorganizado"(6). "Programa de reactivación económica en beneficio del Pueblo", es el título del Programa 80 del Ministerio de Planificación. No se quiso caer en un incremento de salarios nominales que llevase a disparar los precios de los alimentos sino que se buscó la distribución de los ingresos elevando el abastecimiento de bienes salariales y atacando la presión inflacionaria mediante el alza de precios de los productos suntuarios mientras se congelaban los precios de los productos básicos, al mismo tiempo que se buscaba el reajuste de los balances financiero y fiscal elevando impuestos a los más ricos y sus consumos. Este era prácticamente el único camino viable de la distribución del ingreso en una economía con un sector privado significativo (el 59% del PIB privado en 1980) donde no se podía controlar el ingreso nominal (7).

Pero además se atacó con la movilización popular la oferta de "bienes de mérito" como la educación básica y la salud para toda la población, mientras por otra parte se restringió el uso de las divisas en consumos no necesarios para dirigir esas divisas a insumos productivos.

Justamente en Nicaragua la movilización popular (por salud, educación, defensa de la revolución) y la socialización de las relaciones de intercambio (cooperativas de mercadeo, crédito, insumos) han marcado profundamente el modelo de transición y le han dado un perfil de socialismo que se construye desde la organización de las bases. La transición Sandinista está conformando un Departamento III de organizaciones de base para socializar las relaciones de intercambio que la distinguen claramente de otros tipos de transición como por ejemplo la cubana.

(6) Ibid, p.14

(7) Kalecki (1970) "los impuestos adicionales deberán aplicarse a los grupos de ingresos altos y a los bienes no indispensables", p. 160.

## SEGUNDA CUESTION

El plan de Transición de Nicaragua, presentado en sus grandes rasgos y sin detenerme en sus vacíos por la falta de espacio, me sirve de base para plantear brevemente el segundo punto de mi interés: la posibilidad y la problematización del repensar nosotros, desde nuestra situación de capitalismo tardío (8), la sociedad nuestra en el marco extrapolado de un horizonte socialista.

Por una parte tenemos condiciones históricas que compartimos con los pueblos periféricos en transición y debemos echar mano de instrumentos macroeconómicos para manejar, como el socialismo periférico, problemas de equilibrio interno y externo en un contexto internacional de crisis.

Por otra, pensar nuestra realidad dese un horizonte de transición socialista puede contribuir a la clarificación del futuro ayudándonos a distinguir en el trabajo de la organización y la reivindicación popular lo que es progresista y lo que no lo es y contribuir a que las bases se preparen para el control del proceso.

Pero esta posibilidad *es problemática*: porque problemas y soluciones son lo que son en términos del horizonte en que surgen y un problema planteado en un horizonte capitalista no puede ser trasladado a un horizonte de transición socialista sin que cambie de sentido. No tener en cuenta esta diferencia originada en la ruptura revolucionaria, que distingue toda situación anterior y posterior a la toma del poder, lleva a la ambigüedad en el sentido, o a la ambivalencia total en que no se sabe de qué se está hablando.

Habría que proceder con una metodología que afirme las similitudes sosteniendo simultáneamente las diferencias siempre presentes. El resultado no sería un "modelo de transición", como si se pudiese converger al socialismo desde el capitalismo, porque toda posibilidad de una construcción conceptual dadas las condiciones capitalistas está cuestionada desde cada concepto individual cuyo contenido es nuevo en una situación de transición.

---

(8) Kalmanovitz, 198:

Pero, aunque no es posible pensar en un modelo o un programa socialista y convocar en torno a él, o esperar la convergencia del capitalismo de Estado en la transición, sí es posible avanzar por el camino de la afirmación simultánea de semejanzas y diferencias hacia la formación de un sistema de control que nos permita evaluar y manejar las contradicciones presentes, en una dirección que precipite las conquistas, hasta la ruptura que dará origen a la transición.

Justamente nuestras contradicciones fundamentales entre capital y trabajo se plantean en un concreto histórico que, como el de Nicaragua, Angola o Mozambique, es de periferia, de elementos mixtos, de dependencia del ciclo interno del mercado internacional, necesidad de incremento de los bienes salarios, urgencia de distribución de la propiedad, necesidad de control de las exportaciones suntuarias, de magnitud relativa del sector campesino y del sector informal, etc. Estos problemas pueden ser manejados o con un criterio liberal (tipo Fedesarrollo), o con un criterio socialdemócrata (tipo Estado de Bienestar), o desde el planteamiento problemático pero necesario de un horizonte de transición socialista que supone la afirmación y la crítica simultánea de todo arreglo conceptual y programático y todo logro institucional.

Este último camino implica afirmar resueltamente que no estamos planeando la transición, que ésta viene sólo después de la ruptura sociopolítica y epistemológica de la revolución, que la transición se media en instituciones que la expresan y la protegen y la desarrollan. Pero que, en la medida en que se consigan desde ahora, por conquista del movimiento popular, condiciones materiales que prueben su coherencia con la transición, negando al mismo tiempo que se esté ya en ésta, estaremos aproximando la ruptura, originando situaciones que reclamen la misma para poder perpetuarse, desde la novedad que originará la transición estaremos consiguiendo, lo que Kalecki (1967) siempre entre comillas, llama "más socialismo". Y estaremos de contera disminuyendo los costos sociales ineludibles en toda decisión política de poner un punto final a la hegemonía del capital y asegurando el control popular del futuro estado de la transición.

A mi juicio los intentos de pensar en la economía colombiana desde Kalecki se orientan en este sentido. Y las críticas implacables que se hacen a esos mismos esfuerzos son una prueba de que resultan relevan-

tes; y una confirmación de mi convencimiento de que tenemos que avanzar por un duro camino de afirmación y negación simultánea cuando queremos pistear y preparar, desde nuestra situación, las condiciones materiales de la democracia. Discípulos de Marx y Michal Kalecki se han sometido a esa criba, ese es su valor y su límite.

## BIBLIOGRAFIA

FITZGERALD E.V.K. "Acumulación Planificación y Distribución del Ingreso en Pequeñas Economías Socialistas Periféricas". Cuadernos de Pensamiento Propio, Serie Debates No. 2, CRIES, Managua, 1982.

KALECKI M. 1970. "Los Alcances de la Evaluación de la Eficiencia de la Inversión en una Economía Socialista", en *Economía Socialista y Mixta*, Fondo de Cultura Económica, México, 1976.

"Problemas del Financiamiento del Desarrollo Económico en una Economía mixta", *ibid*, 1970.

"Aspectos sociales y Económicos de los "Regímenes Intermedios"., *Ibid.*, 1967

*Teoría de la Dinámica Económica*, Fondo de Cultura Económica, México, 1956.

KALMANOVITZ S. *Teoría del Desarrollo Capitalista Tardío*, U. Nal. de Colombia, Bogotá, 1982.